

Editorial

Durante décadas hemos leído, escuchado y hasta hemos expresado seguramente en más de una ocasión una queja general sobre la distancia existente entre el trabajo académico y la realidad social a la que en principio debe aludir. Este supuesto alejamiento coincide en el tiempo –y aventuramos que en algo más– con el proceso de institucionalización de un sistema universitario que, pese a estar diseñado para romper con el monopolio del conocimiento por parte de las clases aristocráticas y burguesas, se percibe incapaz de bajar de su atalaya ni de salir de sus clases. Es, seguramente, el reto más importante que tiene por delante la academia en este siglo XXI: ampliar sus vasos comunicantes, apostar por las dinámicas horizontales y hacer que la interdisciplinariedad no sea sólo entre departamentos sino que se instale también en el seno de la identidad del investigador. Académico, activista, periodista, médico, docente, traductor, funcionario y, por qué no, carpintero, panadero, agricultor o diseñador gráfico. Existe una voluntad de romper con esta tendencia endogámica que se ve retroalimentada también por una estructura de organización que en su diseño claustrofóbico fomenta el clientelismo, la exclusividad laboral y el nepotismo a través del cóctel explosivo de precarización y exigencia de superproducción.

En el editorial del #11 hablamos de las contradicciones inevitables en las que incurrimos incluso cuando pretendemos incentivar modelos alternativos que puedan ejercer resistencias a los andamios de opresión invisible. Poco después de la publicación nos pusimos a reflexionar sobre cómo también **Asiadémica** podría estar contribuyendo sin desearlo a un modelo de invisibilización heteropatriarcal, dada la falta de paridad de autores publicados en los últimos números de la revista. Si bien es cierto que el proceso de selección se realiza sin conocimiento del género de las personas que nos envían sus propuestas, el resultado final queda descompensado. Lamentamos esta situación y consideramos precisamente que ante esta realidad, lo más legítimo es ejercer una acción de respuesta adecuada a cada espacio, una dinámica de transformación aprendida de los movimientos de resistencia feminista que afortunadamente se abren paso en cada vez más ámbitos sociales y políticos. Desde aquí nos gustaría enviar pues dos mensajes: el primero es una denuncia explícita hacia unas estructuras de opresión que no por invisibles dejan de ejercer un fuerte y peligroso efecto de control y dominación sobre nuestros actos y percepciones; el otro es reafirmar la voluntad de **Asiadémica** de ser una publicación valiente y comprometida con la causa feminista, por lo que animamos encarecidamente a autoras de todo tipo de perfiles a que nos envíen sus artículos para combatir la marginación estructural que padecen las mujeres, también –y a veces especialmente– en la academia.

En este sentido, agradecemos el incremento de envíos de propuestas también por parte de autoras para este número, alcanzando el mínimo de una representación paritaria sin que por ello se haya tenido que mediar en un proceso de selección objetivo y con garantías de anonimato. Nos alegra

ver cómo los textos acogidos en el presente número incluyen además una perspectiva de género, de forma gradualmente explícita según el caso, que logra que la 'cuestión de género' no quede circunscrita exclusivamente al debate sobre su propio eje temático sino que vaya alcanzando poco a poco una categoría de lente implícita que de seguro ayudará a llevar más lejos sus objetivos transformadores.

En este #12 contamos con un fantástico prólogo de la doctora Sara Rovira-Esteva, presidenta de la Asociación Española de Estudios de Asia Oriental, coordinadora de investigación del Departamento de Traducción e Interpretación de la Universitat Autònoma de Barcelona y coordinadora de los portales sobre índices de calidad de revistas RETI / REAO, en el cual nos lanza el reto de ponernos un nuevo horizonte de maduración e internacionalización por delante. Las autoras y textos que aquí se compendian son una nueva muestra de la pluralidad de disciplinas, ámbitos y centros de procedencia que permite la investigación con un eje sobre Asia Oriental. Beatriz Reboul nos ofrece un análisis socio-textual sobre el papel de la comida en la literatura japonesa contemporánea femenina; Enrique Mora realiza un muy encomiable trabajo de análisis y reconstrucción de los procesos de formación del estado japonés a través de la clase y el género; Maria Manera prepara un estudio detallado sobre la importancia geoestratégica del conflicto en la China Meridional; Diego Rodríguez Losada desguaza las estructuras de captación y consumo diseñadas en la industria de las *idol* japonesas; y Alberto Aranda nos lleva a la prefectura autónoma de Yi de Liangshan para explorar si los cambios propuestos con la llegada del PCCh al control del estado lograron cambiar las dinámicas de poder internas en la región. Son las autoras quienes logran que **Asiadémica** sea el espacio de convivencia e impulso que siempre quisimos que fuera.

A partir del próximo número hemos decidido implementar un pequeño cambio, poco importante para lectores en realidad, pero que creemos nos ayudará bastante a nivel organizativo. En el número de verano, que, como es el caso, sale a finales de julio, en muchas ocasiones se nos hace bastante difícil incluir algunos trabajos, básicamente TFGs y TFMs, debido al cortísimo periodo de tiempo que puede quedar entre que han sido evaluados y la fecha de publicación, insuficiente para su correcta revisión, eventual introducción de mejoras, maquetación, etc. Además, al ser publicado en fechas tan próximas a las todavía bastante hegemónicas vacaciones de agosto, tenemos la sensación de que el número de verano a veces no recibe toda la atención que merece. Por todo esto, hemos decidido trasladar la fecha de este número a mediados de septiembre, coincidiendo aproximadamente con las fechas de inicio de curso. Al hacer esto, hemos creído conveniente hacer lo propio con la fecha de publicación del número de invierno, que pasará ya en el #13 de enero –justo después de Reyes– a marzo. Así, a partir de ahora **Asiadémica** no tendrá números de verano e invierno sino números de primavera y otoño.

Para finalizar, estamos agradecidos como siempre a todas las personas que han contribuido con sus textos, es un placer publicarlos. Damos también las gracias a nuestro equipo de revisión y al comité científico. Agradecemos también a todos los que nos enviasteis vuestras obras pero por un motivo u otro no hemos podido recoger en este número. Y para terminar, como no podía ser menos, daros las gracias a vosotros, lectores, por seguir a nuestro lado un número más.

Jordi Serrano y Jonathan López-Vera, julio de 2018